

EXPEDICION DEL "CHALLENGER"

Por

Guillermo VARGAS Castillo
E. C. Meteorólogo, Armada de Chile



PARA EFECTUAR un crucero científico alrededor del mundo en 1872 fue elegida la nave H. M. S. "Challenger", corbeta de madera de tres palos, 2.306 toneladas de desplazamiento, eslora 226 pies y 30 pies de manga. Disponía de un motor de 1.200 caballos, pero debido a su limitada capacidad de combustible era usado sólo en contadas ocasiones.

Los objetivos de la expedición eran investigar las condiciones físicas de las profundidades, analizar la composición química del agua de mar, indagar las propiedades químicas y físicas del suelo marino y examinar la distribución vertical y espacial de la vida orgánica del mar.

La nave la comandaba el capitán G. S. Nares, marino de gran experiencia en navegaciones árticas, secundado por veinte oficiales y ciento setenta y cuatro tripulantes. El equipo científico lo formaban el profesor Charles Wyville Thomson, de la Universidad de Edinburgo; H. N. Moseley y J. Murray, naturalistas; R. von Willemoes Suhm, zoologista; J. Y. Buchanan, químico, y J. J. Wild.

La expedición zarpó el 21 de diciembre de 1872 de Portsmouth, Inglaterra,

navegando por el lado este del Atlántico hacia Tenerife, tocando Lisboa, Gibraltar y Madeira. De Tenerife cruzó el Atlántico hacia St. Thomas en las Indias Occidentales, luego enfiló hacia Bermuda, Nueva York y Halifax para regresar en seguida a Bermuda. Por segunda vez atravesó el Atlántico pasando por las Azores para seguir a las Canarias y las islas de Cabo Verde. Siguiendo al sur entrando en el golfo de Guinea, el Challenger cayó al oeste efectuando una tercera travesía por el Atlántico tocando en las rocas de San Pedro y San Pablo, la isla Fernando Noronha y en Bahía, Brasil.

Debido a un caso de fiebre amarilla, el capitán buscó un clima más frío y por ello zarpó hacia el sur visitando la isla de Tristán da Cunha para luego cruzar el Atlántico hacia El Cabo. En este puerto se remitieron los especímenes y muestras recogidas hasta ese momento y durante un mes se reacondicionó la nave para seguir viaje. Después de casi un año de haber zarpado de su puerto de origen, el "Challenger" levaba anclas de El Cabo navegando hacia el sur a las islas de Keruelen donde efectuó reconocimientos. Continuando hacia el sur se internó en las altas latitudes del Atlántico Sur para seguir luego hacia Australia, Nueva Zelanda, Tonga, las islas de Nuevas Hébridas, Filipinas y Hong-Kong, donde llegó en diciembre de 1874.

Aquí el capitán Nares fue relevado, pues había sido designado para una expedición ártica, y le sucedió en el mando el capitán Frank Thomson. En enero de 1875 el "Challenger" zarpó de Hong Kong cruzando el mar de China y el de Célebes para entrar en el Pacífico y alcanzar hasta Japón, de donde continuó viaje en abril de 1875 siguiendo el paralelo 40° N. hasta el meridiano de las islas Hawaii, donde cayó al sur para hacer escala en dichas islas. De aquí siguió a Tahiti y luego a Valparaíso, donde se detuvo un corto tiempo. Cruzando el Estrecho de Magallanes se dirigió a las Falkland y Montevideo. Desde allí inició su viaje de regreso, durante el cual hizo escalas en Ascensión, las islas de Cabo Verde y Vigo, en España.

El viaje había durado tres años y medio, de los cuales dos tercios se pasaron en alta mar. Se navegaron 69.000 millas y se recogieron informaciones de unas cuatrocientas estaciones efectuadas. Se hicieron observaciones físicas, químicas,

meteorológicas, magnéticas, geológicas y de historia natural además de recolectar cientos de especímenes y muestras.

El viaje había terminado, pero el verdadero trabajo de análisis de los datos científicos y el estudio de muestras y especímenes recién comenzaba.

El informe científico del viaje estuvo a cargo de Wyville Thomson, pero el 10 de mayo de 1882, seis años después de finalizar la expedición, dejaba de existir. Sir John Murray continuó el informe que concluyó 13 años después. El trabajo, presentado en cincuenta volúmenes, abarca cada faceta de los estudios oceanográficos a la vez.

Aunque la tierra está cubierta en sus tres cuartas partes por agua, sólo hace un siglo el océano llegó a ser un centro de investigación. Antes, poco o nada se sabía de él. El viaje del "Challenger" produjo el cambio y desde entonces la oceanografía se consideró y estableció como una nueva ciencia.

